

NUEVOS MÉTODOS CONTRA LA MAMITIS

Varios estudios realizados en la Universidad de Ohio State resaltan la importancia del secado en la salud de la ubre

EL SECADO Y LA PRODUCCIÓN DE LECHE

El cese del ordeño al final de la lactancia es una práctica de manejo de rutina en los rebaños lecheros, y la importancia del periodo seco para la producción de leche y la salud de las ubres se ha reconocido desde hace mucho tiempo. Entre los países y los rebaños, las prácticas de secado difieren e incluyen varios métodos de interrupción de la leche, como cambios en la frecuencia del ordeño y en la alimentación, el uso de terapia con antibióticos para vacas secas y selladores de pezones, y cambios en el alojamiento de los animales.

Los estudios publicados que informan sobre métodos para detener la producción de leche son escasos y no existen recomendaciones uniformes sobre los procedimientos óptimos para secar las vacas para una buena salud de las ubres, el bienestar de las vacas y la producción de leche. Una revisión realizada por investigadores internacionales describe métodos para detener la producción de leche y para preparar a las vacas para el periodo seco y sus efectos sobre la involución mamaria, la salud de las ubres y el bienestar de las vacas lecheras.

La producción de leche en el momento del secado (el último ordeño al final de la lactancia) es importante para una rápida involución, que estimula el sistema inmunológico y promueve una buena salud de las ubres y el bienestar de las vacas lecheras.

Según los hallazgos de esta revisión, el cese gradual del ordeño durante varios días antes del último ordeño puede reducir efectivamente la producción de leche en el momento del secado y acelerar la involución de la glándula mamaria al tiempo que maximiza la comodidad y el bienestar de la vaca. Los datos de esta revisión indican un nivel de producción objetivo de 15 kilogramos por día de leche o menos al momento del secado.

EL SECADO Y LAS INFECCIONES INTRAMAMARIAS

En un estudio realizado por el mismo grupo de investigación, el objetivo fue evaluar el efecto del método de interrupción del ordeño (abrupto o gradual) y la producción diaria de leche antes del secado sobre la pérdida de leche después del secado y las infecciones intramamarias (IMI) al parto.

Se analizaron los datos de 1.086 cuartos de 285 vacas de 5 hatos lecheros de Ohio (Estados Unidos). Todas las vacas que debían secarse dentro de una semana fueron asignadas al mismo grupo de estudio para facilitar el manejo. Las vacas de

cesación abrupta mantuvieron el horario regular de ordeño de la granja hasta el secado, y las vacas de cesación gradual se ordeñaron una vez al día durante la última semana de lactancia. Se utilizó una técnica aséptica para recolectar muestras de un cuarto de leche inicial en el momento de la inscripción (7 a 14 días antes del secado esperado), el ordeño final antes del secado (D-O) y dentro de los 7 días posteriores al parto.

Se observó en las vacas del grupo de cesación gradual la pérdida de leche durante el periodo de ordeño de una vez al día. En la única explotación que no usó selladores de pezones internos en el secado, se registró la pérdida de leche después del secado en grupos tanto abruptos como graduales. El cese gradual disminuyó la producción de leche en un 33,4% durante la última semana de lactancia, lo que provocó que la producción de leche en D-O fuera menor para estas vacas en comparación con las vacas con cese abrupto (13,2 vs 19,8 kg/d, respectivamente).

Entre las cuartas partes de las vacas que terminaron su primera lactancia, el cese abrupto del ordeño antes del secado y la pérdida de leche después del secado se asociaron con un mayor riesgo de IMI al parto. Entre los cuartos de vacas multiparas, por otro lado, el cese gradual del ordeño antes del secado, la presencia de IMI en el D-O y el ordeño tres veces al día durante la lactancia aumentaron las probabilidades de IMI al parto. Estos resultados indican que la implementación de diferentes prácticas de manejo cerca del secado para diferentes grupos de paridad puede mejorar la salud mamaria dentro de una manada.



2 Soluciones PREMIUM para el control celular

POWER BLUE MIX



SELLADOR
MARCANTE
DE DIÓXIDO

POTENTE ACCIÓN
DESINFECTANTE

▼
Fungicidas
Bactericidas
Viricidas

FUERTE EFECTO
MARCANTE

▼
Aplicación
muy visible

REFORZADOS CON
AGENTES COSMÉTICOS

▼
Hidratación hasta
el siguiente
ordeño.

CONSUMO
CONTROLADO

▼
Viscosidad óptima
Sin goteo



SELLADOR CON
NUESTRA EXCLUSIVA
MOLECULA LSA®



KERSIA IBÉRICA, S.L. Tel: 948 32 45 32 | kersiaiberica@kersia-group.com www.kersia-group.com

EL NUEVO
NOMBRE
PARA

HYPRED
antigerm

Kilco
medentech

LCB food safety
G3

HOLCHEM
Znaisy

EL SECADO Y EL ESTADO DE LA VACA

Secar las vacas al final de la lactancia es una práctica de manejo rutinaria en las operaciones lecheras. La mayoría de las lecherías en los Estados Unidos y muchos otros países secan las vacas abruptamente (por ejemplo, dejan de ordeñar las vacas en un día determinado), lo que se ha demostrado que afecta la comodidad de las vacas. Reducir gradualmente la producción de leche es otro enfoque para secar las vacas, que se utiliza de forma rutinaria en algunos países y rebaños.

El objetivo del estudio fue evaluar los efectos del cese de la producción de leche y la producción de leche abrupta y gradual en el momento sobre la actividad de la vaca después del secado. El tiempo de reposo diario, el número de episodios de reposo por día, la duración promedio de los episodios de reposo y los pasos dados por día por las vacas que se secaron repentina y gradualmente fueron monitoreados por registradores de datos durante dos semanas antes y después del último ordeño al final de la lactancia. Las vacas graduales se ordeñaron una vez al día durante la última semana de lactancia y las vacas bruscas se ordeñaron como de costumbre (tres veces al día) hasta el final de la lactancia.

El cese gradual del ordeño redujo significativamente la producción de leche el día del secado. Después del secado, las vacas graduales tendieron a tener períodos de reposo más prolongados que las vacas abruptas, pero no se observaron otras diferencias en la actividad de las vacas entre los dos tratamientos. Independientemente del método de secado, la duración promedio de una sesión de reposo disminuyó en 4 minutos y el tiempo de reposo diario total disminuyó en 19 minutos después del secado por cada aumento de 5 kg en la producción de leche antes del secado. El comportamiento de reposo de las vacas primíparas se vio más afectado por el nivel de producción de leche en el momento del secado que



Limpieza de la ubre... la base de fuego!

En varias granjas de Ohio (Estados Unidos), los ganaderos para garantizar que la ubre de la vaca se mantenga limpia, quitan el pelo periódicamente. La forma que creen más rápida y sencilla es aplicar una llama para chamuscar el pelo. Las vacas -según dicen, ni se enteran.



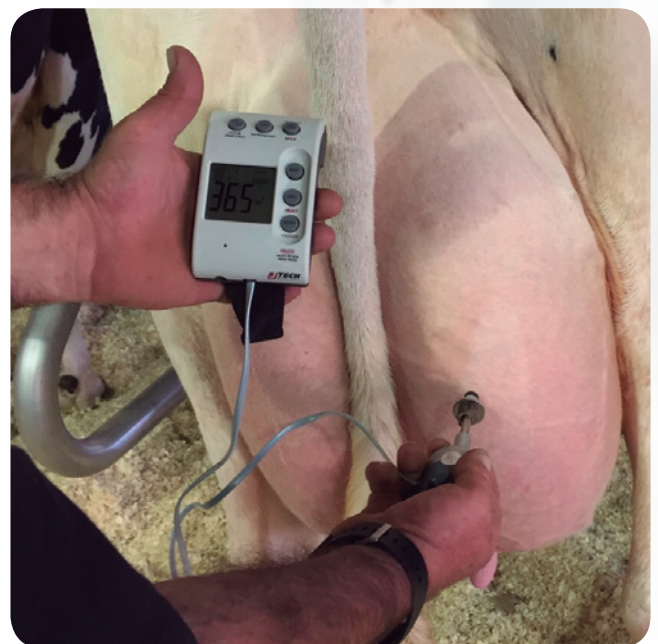
(Fuente: OhioStateATI Dairy)

el de las vacas más viejas. Una reducción de los tiempos de reposo con el aumento de la producción de leche puede indicar malestar debido a la acumulación de leche en la ubre.

El uso de un método que reduce la producción de leche antes del secado y el manejo de vacas primíparas y multíparas por separado alrededor del secado son beneficiosos para la comodidad de las vacas después del secado.



Fuente: MSDHUB



Algómetro digital para medir la congestión de la ubre en el secado (Fuente: Fawec)